

el obrero

ORGANIZACION REVOLUCIONARIA COMUNISTA

28 de Marzo de 1974

Nro. 8



La firme ofensiva obrera derrotó al frente burocrata-patronal en Acindar. Un aspecto de la zona.

VILLA CONSTITUCION:

El Camino
del Triunfo
para la Lucha
de los Trabajadores

CORDOBA:

Un Golpe
Contra la
Clase Obrera



La policía cordobesa y las bandas fascistas siempre listas para la represión.

LA SITUACION POLITICA

EL CONTRACORDOBAZO

El golpe de Córdoba ejecutado por la policía, la burocracia y militares grupos fascistas marca un hito. Una especie de monedita leída.

La política del gobierno nacional —de Perón— ha llegado a un punto límite en su desarrollo. Aunque hoy todavía no se vean todos sus resultados, porque el golpe de Córdoba, esa política nacional, la vuelta de la tierra dada contra el pueblo, Córdoba ha sido hasta hoy la provincia donde la clase obrera ha alcanzado un grado más alto de conciencia, de experiencia y de conciencia política. Y es también el lugar donde la izquierda revolucionaria ha alcanzado mayor influencia tanto política como sindical.

El gobierno provincial refleja en muchos y tenía otras características que el gobierno nacional, por eso la actitud conclusiva que asumió frente al empresariado del transporte, la burocracia obrera, etc. No llevó adelante la política del gobierno nacional en lo que respecta al movimiento obrero y a las organizaciones revolucionarias, como lo señala el poder ejecutivo en su convocatoria al Congreso Nacional del 1 de marzo.

Por eso Córdoba fue "sangre de" movimiento. Esa vez porque, aunque por un camino distinto, los masos habían venido a liberar Córdoba: luego en la ciudad del Córdoba. Con esto el gobierno obrero ya en forma total una etapa, liquidando los últimos restos de las compañías que la clase obrera avanzó el 11 de marzo.

Los gobiernos provinciales de Salta y sobre todo de Mendoza ya se cuentan. Como en los viajes en globo fueron, tirando todo por la borda con tal de seguir en el gobierno. Y hoy han quedado en una ciudad total. No en vano se han sido intervinidos. El obstáculo principal era Córdoba. Pero al hacerla tan profundamente el gobierno nacional ha creado las condiciones para que la clase obrera pase en masa a la acción.

Un signo de los nuevos tiempos que surge en la política tomada por la JP que hoy se propone resque el Pacto como una forma de recuperar al gobierno para el pueblo.

LOS LIMITES DE PERON

Que se expresen todas las inquietudes democráticas, que se ataque a los revolucionarios y que se busque en forma la república como un pilar central del gobierno, no tiene el mismo significado para el gobierno peronista que para cualquier otro gobierno.

Perón resque como posibilidad de estabilidad, es aceptado por toda la burguesía, lo que se veía por encima una semana antes

del 11 de marzo, que acepta el proyecto Gaitanari-CUBO por una razón fundamental, que es una de sus grandes preocupaciones. La característica de Perón y la que le da ciertos rasgos bonapartistas es su liderazgo sobre las masas trabajadoras, reforzado en el 11 de marzo con la promesa de cambios a favor de la clase obrera. Al agotarse cada vez más la confianza de la clase en el gobierno (uno de los componentes esenciales de su política), ésta debe necesariamente cambiar su carácter, tanto en lo económico como en lo político. La relativa estabilidad económica tiene un indudable base de sustentación en el consenso prestado por las masas. Al igual que el proyecto económico que establece los bases de redistribución frente al imperialismo, la burguesía agraria, etc.

Y por lo tanto debe cambiar también las relaciones entre los partidos y sectores de la burguesía.

DOS CAMINOS PARA LA BURGUESIA

El gobierno se ve cada vez más solo en la necesidad de elegir entre dos caminos que existen en el seno de la burguesía. Uno — el de la democracia burguesa "tercera" sustentada sobre la Constitución y el Parlamento en alianza más estrecha con los partidos que cooperan en política y un programa económico social. El principal de los cuales es el radicalismo o por lo menos un sector del mismo: el bolchevismo.

El otro camino es el de operar en los sectores fascistas y burocráticos: López Rega y demás. Hay por hoy este sector no puede proporcionar la mayor base de masas y apoyo político. Así lo ha entendido Perón que no ha hecho de ese sector la principal expresión ni el peso de su política, aunque sí se sirve discretamente de él, le da un apoyo apenas disfrazado cuando hay una "tarea especial", por ejemplo, el operativo Córdoba que debe ser realizado.

Pero tomar el primer camino, de hecho el que se tiende a seguir, significa no ser — tampoco un apoyo político de — una que permita arbitrar, como en cierto modo sucedía hasta hoy por encima de los partidos y sectores, para cumplir el programa de la gran burguesía argentina en América latina: negociar en mejores condiciones con el imperialismo.

En la medida que la lucha de las masas continúa, fuertemente sostenida de la burguesía conservadora aminor con respecto al fascismo. Y de hecho la única facción de ya, el bien la verdadera avanzada es la burocracia sindical. Por otra parte se está abriendo — por lo menos todavía — la posibilidad de un camino reformista en el se-

no de la burguesía. Esta tiene aún la posibilidad de construir un gobierno parlamentario fuerte, que es hoy lo que más garantiza de estabilidad lo ofrece.

EL CAMINO DE LOS OBREROS Y EL PUEBLO

En cambio para la clase obrera, para el pueblo combatiente se plantea hoy otro problema: ¿qué camino seguir? Puesto que con cada vez más las compañías que perciben que el peronismo burgués no ha dado ninguna solución, que se rebelan contra el Pacto Social.

Por otro lado vemos que la JP ha pasado a la oposición. Y esto sin duda está bien. Sin embargo esto no significa una toma de posiciones revolucionarias. Fracasó en su discurso en Alianza sigue siendo a Perón opuso a todo el proceso, a toda la alianza revolucionaria de los últimos tiempos.

El Pacto Social se alinea se porque está mal hacer un pacto con la burguesía sino porque el Pacto Social fue DIVULSIONADO.

En realidad Montenegro y JP parten de otro razonamiento más general, de una estrategia de que se incrementa la alianza con un sector de la burguesía. Y por eso se puede justificar en parte con la burguesía. "El Perón es presidente, a la clase trabajadora le correspondió el 20% del Poder" para después restituirse y decir que en realidad es el 11% "para hacer la hegemonía del proceso". Pero la "hegemonía del proceso" en realidad, no tiene nada que ver con mayorías formales con el 11% o los 2/3. Si las armas están en manos de los trabajadores, la producción en manos de los trabajadores, el sistema de poder directo, soviético, de los trabajadores, si la clase obrera está enfocada en esos objetivos, en la destrucción de capitalismo ¿qué está la "hegemonía del proceso"? Eso es la única forma de derrotar al enemigo. Pero, ¿qué significa esto? "Todo el poder" como gritaban con un lenguaje de clase en alerta los tribunales de la cancha de Alianza. Porque hacer y perseguir esos objetivos significa luchar por TODO el poder. Es que no se equivocan las bases de la JP, no hay otro camino. Elir otro camino significa ir al fracaso, porque significa dejar en manos de la burguesía o de gente que con facilidad en manos de la burguesía los instrumentos del poder, las armas de la contra-revolución.

Por esa razón la política de la JP lleva a la vacilación.

Lleva también a la coincidencia con fuerzas como el PC, el PE, que tiene una concepción y una ideología profundamente reformista, y que recurre en mucho menor medida la presión de las masas obreras y populares.

ACENDAR MARCA EL RUMBO

Por el otro lado hay un ejemplo glorioso: Acindar. Cuya significación data mucho de aglutino solamente en la lucha contra la burocracia de la UOM, ya de por sí importante. Porque los obreros de Acindar que hicieron retroceder a la burocracia de la UOM, demostraron prácticamente que la clase obrera puede arrebatar y subordinar no sólo a los explotados, sino a la clase media, a los pequeños comerciantes, a los campesinos que se solidarizaron y operaron a los metalúrgicos. Un poco más y los metalúrgicos comenzarían expresar programática y organizativamente a sus sectores. Seríamos el lugar la hubiera sido el día de dar para los burgueses.

Esto es el camino. Hasta allí debemos dirigidos todos los revolucionarios.

En política. Se trata de organizar un frente revolucionario, que destruya claramente los campos con los caminos reformistas que llevan a la derrota. Está Acindar.

Pero también está siempre presente el ejemplo de Córdoba para mostrar que, cuando se unieron con fuerza, se retrocedió hasta la derrota, se dejó paso, colmar el, a la reacción y al fascismo.

Por la
Derogación
del Decreto
de Clausura
del Diario
EL MUNDO

Algunas Enseñanzas de Córdoba



El golpe en cambio, fallido y reprimido.

Todo el proceso político de Córdoba deja, o debe dejar, grandes enseñanzas a los revolucionarios.

El gobierno de Obregón Cano y Atilio López era un gobierno democrático burgués que no supera los límites de la democracia burguesa, ni en sus objetivos, ni en sus métodos, puesto que se una vez intentó basarse en la movilización directa de las masas. Y concretamente prefirió renunciar antes que "sumar la provincia", es decir antes que llamar a la lucha contra la derecha y contra el Poder Ejecutivo Nacional.

Pero esto no abarca todo el problema.

El gobierno Obregón-López reflejaba la contradicción que desde el 11 de marzo se expresaba con claridad en las propias instituciones del Estado burgués.

Las masas que combatieron contra la dictadura tenían necesidad de profundas transformaciones a favor de la clase obrera y el pueblo. Por ello triunfaron primero internamente en el propio justicialismo firmadas como Obregón-López, seguramente una de las más radicalizadas que el justicialismo era capaz de dar. Esto era particularmente agudo en el caso de Córdoba donde la contradicción política y la aspiración de la clase obrera era mayor, por la profundidad que alcanzaron las luchas desde 1969 en adelante.

Obregón Cano y Atilio López se veían forzados así a hacer concesiones y a mantener una política propia, particular, de ciertas reformas, para no perder su prestigio y su influencia política. A la vez que no sólo no se basaban en la movilización de masas sino que toleraron sin decir nada, la represión de la columna de Kasper (especialmente la policía era dirigida directamente por el Ministerio del Interior).

Sin embargo las concesiones hechas al movimiento de masas tuvieron cierta importancia sobre todo

cuando las exigencias de la derecha pasaron a convertirse en un ataque directo. Así tenemos, por ejemplo, la política impositiva, el aumento concedido a los empleados públicos, a UTA que desencadena un conflicto con las empresas del transporte, la intervención de masas con participación del ejército y de los partidos políticos populares, la insustentación de las unidades y en general, las libertades políticas concedidas, una de las cosas más caras para el movimiento obrero luego de las años de dictadura.

Sin duda que con todas sus debilidades el gobierno de Obregón Cano y Atilio López tenía una gran vigencia política, en la mayoría de los trabajadores cordobeses.

Esto de por sí plantea una cuestión básica (cómo avanzar hacia la revolución, al mismo tiempo que combatiendo a la derecha, manteniendo la independencia política de Obregón-López, criticando su insuficiencia, su límite democrático burgués? Ya que la vigencia política de la democracia burguesa en la masa, la confianza en los mecanismos del estado burgués, la limita en su actuación política.

Los comunistas no pueden pelear "por encima", por así decirlo, de la democracia burguesa.

Debemos partir de una cuestión básica: cómo avanzar en conciencia y en acumulación de fuerza, dos cosas estrechamente relacionadas, las masas y su vanguardia natural. Para comprender el socialismo, la masa debe superar la democracia burguesa, en una experiencia práctica que significa al mismo tiempo organizarse, golpear al enemigo, arrancarle lo que el demócrata burgués más consecuente no puede conseguir.

"El proletariado no puede triunfar más que a través de la democracia, es decir, llevando a la práctica íntegramente la democracia y vinculado, con cada paso de sus luchas las reivindicaciones democráticas formuladas del modo más enérgico". (Lenin).

El capitalismo no puede satisfacer de un modo completo el conjunto de las reivindicaciones democráticas. Sólo puede concederlas de un modo incompleto, en forma excepcional y no sin desventajas.

La revolución no es un acto tal como está compuesto de una serie de combates, de transformaciones económicas, sociales y democráticas de todo tipo, cuyo fin es la derrota y la expropiación de la burguesía.

Por ese objetivo, justamente, cada reivindicación democrática que los revolucionarios impulsan debe tener un significado riguroso en conexión con ese objetivo final, el socialismo.

Lo fundamental es la educación de la clase obrera, a través de cada lucha en el espíritu democrático más consecuente y revolucionario. Sin esa educación el proletariado no puede vencer a su enemigo, no puede estar preparado para el socialismo. Sin superar la democracia burguesa, sin resolver sus contradicciones en política, y por lo tanto sin superar a los representantes más avanzados y consecuentes de la democracia burguesa, el proletariado no puede avanzar hacia el socialismo.

Es indudable que el proletariado puede realizar, y así seguro que así sucedió, la revolución socialista sin haber avanzado el conjunto de las conquistas democráticas fundamentales a la burguesía. Y no podemos subordinar la revolución a ello, so pena de caer en una política reformista. Pero no se puede conquistar el Poder sin la educación revolucionaria del proletariado en ese espíritu democrático. En la conciencia siempre existe el peligro de la subordinación ideológica y política de las masas a la democracia burguesa, al reformismo.

Además, y desde luego, siempre la lucha democrática implica una relación, en algún momento de esa lucha, de apoyo, o de alianza, con representantes políticos de la burguesía o de la propia burguesía, o aún del mismo proletariado pero bajo una influencia reformista. La clase obrera revolucionaria no debe tener miedo de plantearse esta relación; incluso es necesario, porque las instituciones de la democracia burguesa no son abstractas sino que están

expuestas por personalidades reales.

Así sucedió con Obregón Cano y Atilio López, a los que se les debía prestar apoyo (ese es el significado real de la lucha contra la intervención) a la vez que se levantaba un programa de exigencias (após de impulsar a la clase obrera y además que fuera capaz de llevar la lucha contra la intervención a un plano superior, además justamente Obregón-López no se atrevió a llegar. Debemos preguntarnos ¿por qué la clase obrera no se movilizó frente al golpe "burocrático-policial"? ¿Por qué Obregón-López no "llevó la mano vigor" a la política en la masa y ésta no arrojó desde la "defendería"? ¿Por qué un estado de agitación, de desorganización de la clase obrera y por consiguiente la reacción de ésta puede durarse más tiempo?

Lo primero es, tiene sentido, porque de ser así, tampoco tendría mucha vigencia en la masa la lucha misma contra la intervención. Ya que ésta tiene lugar contra un gobierno concreto por la razón, según el Poder Ejecutivo, de "permitir la subversión, etc."

Indudablemente, que son varios los factores, entre los cuales uno de los más importantes es la confianza que tiene aún la clase obrera y los sectores populares en Perón, sorprendida por la política del gobierno nacional de Perón hacia Córdoba. Y la sorpresa, sin duda, paralela, vuelve más lenta las acciones.

Pero esto por sí mismo, es un dato de la lucha de clases que no agrava la responsabilidad de los revolucionarios que sabían que esos golpes iban a venir (aunque seguramente equivocados que el "primer" paso fuera la insurrección de la CGT, y así así fue al revés) y preparar la lucha, desarrollando una política independiente.

Cuando criticamos a la J.P. no lo hacemos en forma gratuita sino porque la J.P. es quien se encontraba en mejores condiciones, desde el punto de vista de su influencia de masas, para impulsar una política de esta naturaleza.

Y es en esto que encontramos una debilidad común a todas las organizaciones revolucionarias. Hasta debilidad parte, en realidad, desde mucho más atrás, desde el 11 de marzo, en que las organizaciones revolucionarias no actuaron

(sigue en pag. 4)



Símbolo: El Tráiler Nº 1 al frente de la "CUT". La burocracia jugó un papel...

(Véase de pág. 7)

palaban el voto por el FREJULI y las que lo hicieron carecieron de una posición crítica e independiente, que fuera mostrando a la clase obrera una opción diferente de dirección política.

Esto se agudiza con el golpe de estado de Lastri, y de la Unión de Perón, a partir de lo cual la derecha comienza a jugar una incidencia y una capacidad obrera cada vez mayor, apoyada desde el Poder Ejecutivo Nacional.

Ante los diversos problemas que comienzan a surgir: desahucio de la propiedad creciente por parte de la policía, la amenaza de abasto fiscal de la Nación sobre la provincia y sobre todo el problema del transporte, es el propio gobierno provincial el que lleva todo el peso del enfrentamiento político.

Pero de una forma que se corresponde a un verdadero nacimiento de clase es decir apelando a las organizaciones del estado, sin basarse en la movilización y organización de los trabajadores. Esto ya se manifestaba el 13 de julio cuando el golpe de Lastri, en que la concentración que estaba llamada fue finalmente suspendida.

En el conflicto con las empresas de transporte, por ejemplo, el gobierno interviene las empresas dando cierta participación a algunos partidos populares y al sindicato de UTA, se insisten con ellos. Pero las medidas son tomadas desde arriba, sin la movilización activa de la base.

Razonablemente no se podía esperar más, porque cada paso dado en esa dirección, hubiera sido un paso dado en la actividad burguesa de la masa, un paso hacia la revolución y un paso hacia la ruptura total con Perón.

En la revolución obrera a los que correspondía dar una salida a la situación y organizando a la masa, apelando a la clase obrera las medidas que permitieran avanzar frente a la burguesía, es cada uno, invocando las exigencias necesarias al gobierno provincial.

En el caso del transporte se trata de impulsar la expropiación total del empresariado, bajo el control de los obreros y de los sectores de los barrios populares, de los empleados estatales que tiene a su cargo la organización y funcionamiento del transporte público. Algo similar en el caso del abastecimiento de la carne.

De hecho el grado de enfrentamiento que se daba, era alto, en cierto nivel, por ejemplo en las repeticiones públicas encargadas de facilitar esas áreas donde que los explotados para defenderse de la derecha fascista (y de los análisis que los propios empresarios del transporte organizaban a las empresas, para evadir el control financiero y la revisión de sus cheques) se veían en la obligación de andar armados.

Pero si las medidas de este tipo quedaban aisladas no se conectaban con una movilización del conjunto de la clase obrera; no podían, efectivamente, evadir los límites de la defensa de las medidas burocráticas formales por arriba del gobierno provincial.

Indudablemente que el movimiento de obreros debía vencer una serie de limitaciones, falta de organización propia y, sobre todo, la ausencia ideológica y política causada por el hecho de que Perón preparara el aval directo a las preparativas y al golpe de la burocracia y la policía, venidas de la propia Constitución burguesa.

Pero aun cuando toda la fuerza de los revolucionarios apunta a destruir una opción y una dirección independiente no hubiera si-

do suficiente para vencer esos factores adversos, para impulsar globalmente las medidas de control frente al abastecimiento, al transporte, a la policía, etc., para producir la movilización independiente previa al golpe de Nivarro, hubiera generado en la clase obrera una actitud diferente.

Si los trabajadores no reaccionaron no fue solamente por la falta de una dirección concreta en el momento inmediato al golpe, sino también porque las posiciones revolucionarias no se habían diferenciado, no habían preparado las ideas y el estado de espíritu de la clase obrera frente al gobierno provincial, destacando unilateralmente la lucha contra la intervención.

Ante la impotencia de López y Ortega, que se negaron a movilizar la masa, a reivindicar su legítimo derecho; incluso desde el punto de vista formal-constitucional, de continuar en el gobierno, la clase obrera, no vio una alternativa política clara, careció del suficiente impulso propio de lucha y el que había, no pudo canalizarse por ningún lado.

La Juventud Peronista, consecuente con su inconsecuencia, y en una actitud semejante a la jugada en Mendoza, realizó una crítica al gobierno de Ortega-López después del golpe, intentando una diferenciación. Pero eso no se hizo antes y en general se compartieron las vacilaciones del gobierno provincial, desde que el año pasado se justificó la suspensión del acto ya mencionado. Y la responsabilidad que le cabe a la JP es si se quiere mayor, en el sentido de que a nivel nacional es una de las principales fuerzas de masa.

A partir de ahora se abre una nueva etapa. Ya no puede haber más justificaciones, la lucha de clases no ha dado todas las lecciones posibles.

El 11 de marzo nos ayudó a ver el izquierdismo, las concepciones oportunistas y sectarias. El proceso de liberar las masas del peso que hay que pagar: la pena o parcial incidencia en la masa. El contramovimiento de la policía nos ha mostrado cómo, un golpe hubiera de todo tipo, basado casi exclusivamente en la policía y en la burocracia, prácticamente sin ningún apoyo en la clase media, incluso sin el consenso total del conjunto de la burguesía, puede triunfar y consolidarse momentáneamente. El proletariado debe desarrollar hacia el fin la lucha democrática, pero dando los primeros pasos en ese sentido se plantean las exigencias propias de clase, las consignas de transición capaces de conducir a los otros sectores de la población, las exigencias que hacen posible mostrar en la práctica las vacilaciones del reformismo.

En esto toda concepción de la lucha democrática es necesariamente incompleta, no revolucionaria; esa posibilidad de ofensiva política, no alcanza a explicar por qué la clase obrera no reacciona.

PERSPECTIVAS

El nuevo gobierno de Córdoba —es decir la intervención federal— necesariamente va a generar resistencias, a la corta o a la larga. De esto no cabe duda: las reservas revolucionarias de la clase obrera cordobesa son demasiado grandes para que así no ocurra.

El prestigio, ya debilitado, que tiene Perón en las masas, ha sufrido un nuevo y rudo porrazo. Los obstáculos al avance revolucionario se debilitan por grande que sea hoy la confusión.

Pero no se trata solamente de esto. Se trata de reparar los erro-

res. Esto incluye varios problemas.

Hay uno de los objetivos políticos centrales en Córdoba, es la lucha contra la intervención y por el pleno respeto a la voluntad popular. Las elecciones sin ningún tipo de limitación o restricción son hoy la expresión de ese objetivo, al quedar abierta toda posibilidad de reelección del gobierno a Ortega y López, por la propia renuncia de ellos. La intervención, expresando la política del gobierno nacional, trató de anular o debilitar toda resistencia del movimiento obrero y revolucionario interviniendo los sindicatos que como Luz y Fuerza, SMATA, Perkin, Cauch, SEP, son el alma de la resistencia; reprimiendo y persiguiendo las organizaciones revolucionarias.

Si conseguimos esta toda salida electoral, toda relativa apertura democrática las resultados difícil de imponer ya que en agosto se

expresaría por allí la indignación popular. Y por esa razón las elecciones las postergarán todo lo posible.

Se debe unificar la lucha con todos los que están dispuestos a luchar por esa medida. Hoy, en Córdoba los revolucionarios trabajan junto a los peronistas están en condiciones y deben presentar una alternativa, en el terreno electoral, que es necesario comenzar a preparar desde ya, sin perder tiempo. De ello depende no sólo enfrentar a la reacción en un terreno muy importante, sino también quitar terreno de maniobra al reformismo. El FAS así lo ha entendido y ha comenzado a trabajar en este sentido. Hay las posibilidades que sufrirá el gobierno de Córdoba y a los que enfrentaba, a su modo el gobierno provincial siguen presentes. En P.A., se agudizarán en la medida, en que la relación de fuerzas que existía antes del 27 de febrero hoy ya no existe.

UNA BANCA PARA EL PUEBLO



Ortega Peña: "La sangre derramada no será negociada".

Al hacer cargo la semana pasada de sus bancas de diputado en el Congreso del Frejuli que reemplazaron a los renunciados de la UTA en Enero último, uno de ellos se distinguió evidentemente en el acto: nos estamos refiriendo al diputado Ortega Peña, constante defensor de principios y codirector de la revista Militancia (Peronista para la liberación). En su juramento, incluyó la necesidad de que la sangre derramada no debe ser negociada, ante la alarma y los gritos histéricos de otros diputados que clamaban porque éste no era el juramento reglamentario...

Inmediatamente anunció su desvinculación del bloque del Frejuli, el que considera una estructura totalmente ineficaz para defender los intereses de la clase trabajadora y puso su banca al servicio de la clase obrera y todos los sectores oprimidos.

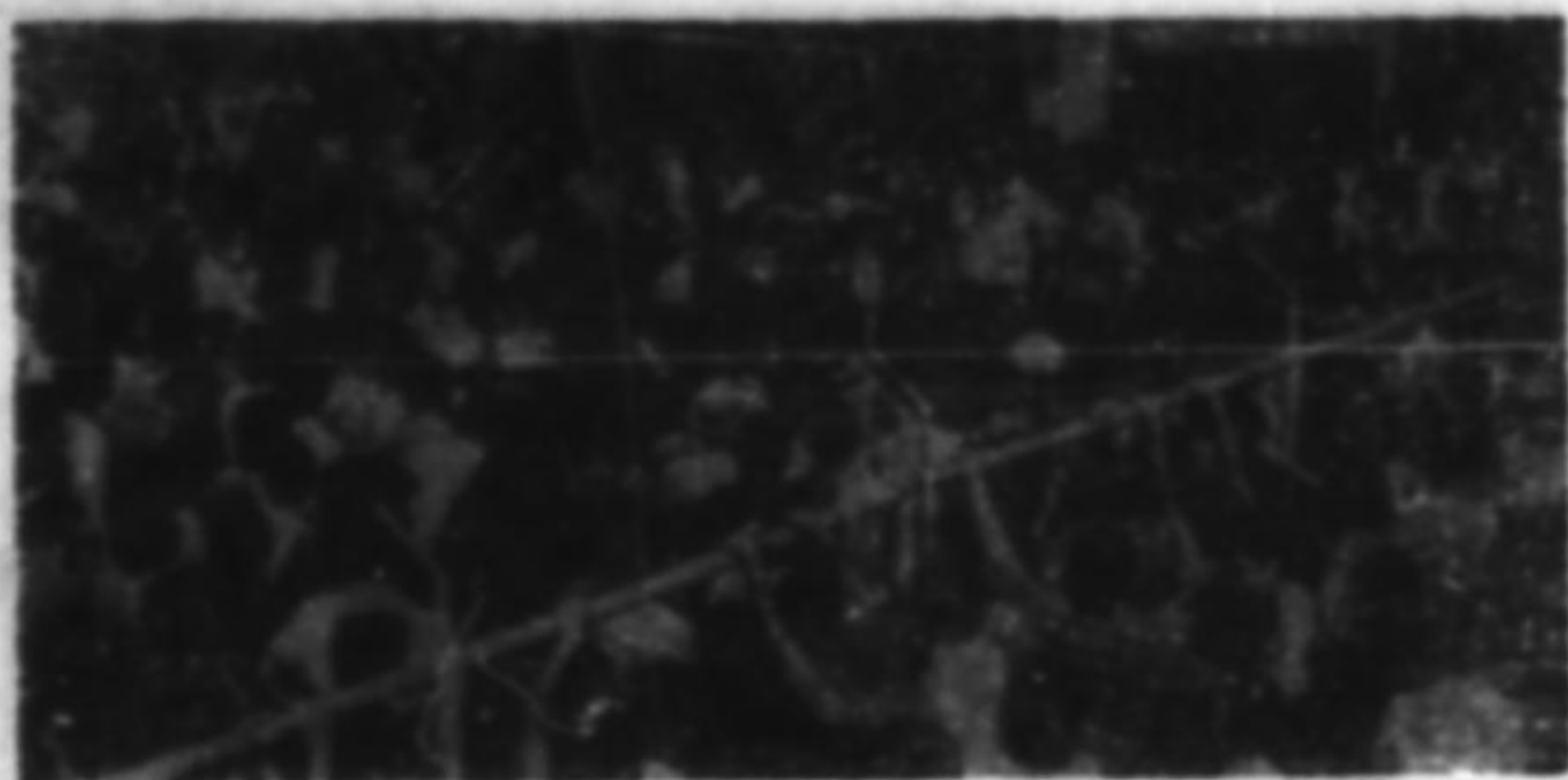
Hay un hecho que queremos destacar, y es de qué, en una época en que la clase obrera y los sectores populares se encuentran con demasiado frecuencia, y con mucho descontento, a ver que a los que consideran sus representantes en actitudes que traicionan sus expectativas o en declaraciones y acciones permanentes ante las asambleas de la burguesía, resulta la actitud en el Parlamento, de Ortega Peña, que, consecuentemente con las expectativas populares no vacila en llamar las cosas por su nombre y ponerlas en su justo lugar, acusando todos los errores de los que se valen los explotadores para someter a los trabajadores.

Es para hacer meditar también, el hecho de que habiendo en el parlamento representantes de partidos con nombres "revolucionarios", su práctica no se ponga a la altura de las necesidades que la clase obrera y los oprimidos exigen para el proceso revolucionario del país.

Desde esta organización comunista no vamos a dejar de señalar las diferencias ideológicas y políticas que existen con el compañero Ortega Peña, pero apuntamos algo que consideramos fundamental: A esa banca compañero Ortega Peña, usted puede y debe transformarla en una tribuna revolucionaria que denuncie sistemáticamente los procedimientos de los explotadores para oprimir a los sectores populares, levantando en cada momento las necesidades reales de las masas trabajadoras, mostrando cómo en ese recinto tan "sacrosanto" se incinan las leyes que legitiman este sistema de explotación y miseria, hasta tanto los explotados lo hagan desaparecer de la realidad, junto a todas las "sagradas" instituciones de este Estado burgués.

Si así lo hace, junto al reconocimiento de todos los sectores trabajadoras, los comunistas aportaremos estas pocas páginas a esclarecer y reforzar esa tarea para la organización de la clase obrera y los demás sectores populares en el camino de la revolución socialista, que llevará para siempre este sistema de explotación.

Un Triunfo de la Lucha Obrera



Villa Constitución: La clase obrera y el pueblo contra la burocracia y los explotadores.

la regional luego de un duro conflicto con la patronal. En noviembre de 1972, los actuales miembros de la Comisión Interna ganadora las elecciones de delegados, y a partir de ese momento, los compañeros realizan una importante experiencia de organización —principalmente en ACINDAR— a fin de acumular fuerzas para la recuperación del Sindicato. Durante 1974 es desplazado el interventor Trejo de la seccional por parte de la camarilla nacional. Incapaz de despertar el más mínimo apoyo en las bases, es reemplazado bajo el pretexto de normalizar la seccional. Usando como chivo expiatorio de sus maniobras a Trejo, la camarilla de Lorenzo Miguel, Otero y Calabó pretendía nuevamente dilatar la cuestión. Pero no quedaron ahí. La lista "marxista" —formada por todos los delegados y activistas clasistas y combativos— al contar con un amplio apoyo de las bases, amenazaba con ganar fácilmente las elecciones. Es así, que la burocracia reactiva pasar a la ofensiva el 5 de marzo, expulsando a varios compañeros del gremio a fin de "limpiar de infiltrados marxistas". A su vez, la patronal, en forma concertada con la burocracia decide desconocerlos como Interna. La respuesta fue contundente: Ocupación de ACINDAR el 6. Luego de una serie de concesiones y maniobras dilatorias, la burocracia niega el llamado electoral. Nuevamente el lunes 11, los compañeros vuelven a ocupar la fábrica, tomando como rehén a los Jefes. El conflicto se extiende a MARATHON (fábrica que al igual que ACINDAR pertenece al grupo financiero ACEVEDO) donde son desplazados los miembros de la anterior Interna y elegida una comisión con compañeros de lucha.

De nada valieron las peticiones e intimidaciones que en un primer momento, utilizó la patronal. Tampoco sirvieron las amenazas de una banda fascista contra la vida de los dirigentes obreros. La lucha se mantuvo sin variaciones. La respuesta del líder obrero de la ocupación, Fichini, fue contundente: "Por cada uno de nosotros que caiga, mil obreros más se lanzarán a la lucha".

(Sigue en pág. 6)

La huelga de los obreros metalúrgicos de Villa Constitución ha concluido con un triunfo decisivo. La camarilla sindical más poderosa del país; la portadora del proyecto de la "patria metalúrgica" ha sido irreversiblemente derrotada. Los Compañeros de ACINDAR y MARATHON con sus heroicas ocupaciones de fábricas más el apoyo total de la clase obrera y el pueblo de Villa Constitución convirtieron lo que para muchos era prácticamente imposible de lograr: hacer retroceder a la burocracia sindical y a los patronos monopolistas, directamente apoyados por el gobierno nacional.

Con esta lucha quedó en evidencia que no basta con sancionar leyes represivas como las de Asociaciones Profesionales y de Arbitraje Obligatorio para amordazar a la clase obrera. Que el movimiento obrero, cuando se moviliza con firmeza y aplica a los métodos de lucha directa, pasa por encima de las reformas penales que castigan las ocupaciones de fábricas; y que no alcanza el silencio de toda la prensa oficial para ocultar sus conflictos ni las amenazas lanzadas por las bandas fascistas y parapoliticas al servicio de la camarilla sindical.

Luego de una semana de ocupación y paros, los Compañeros obreros de Villa Constitución han arrancado el llamado a elecciones para dentro de 120 días, a fin de normalizar la única regional en que la Unión Obrera Metalúrgica no había efectuado la convocatoria, por temor a una derrota segura y con muy pocos márgenes para explicar las maniobras fraudulentas que utilizó en las elecciones generales de todo el país.

Al mismo tiempo, han impuesto el reconocimiento de sus Comisiones Internas, la participación de sus delegados en el proceso normalizador del gremio y un conjunto de reivindicaciones a la patronal, relacionadas a condiciones de insalubridad y ritmos de trabajo.

Pero por sobre estos logros inmediatos, los Compañeros de Villa Constitución han señalado cuál es el camino a seguir ante la ofensiva que los explotadores —unificados tras el proyecto de "reestructuración nacional" e instrumentada-

do por el gobierno nacional con la política de Punto Social — han gestado sobre la clase obrera y demás sectores trabajadores y oprimidos. Este es el mayor aporte y enseñanza de esta lucha.

— LA OFENSIVA OBRERA

Villa Constitución es una pequeña ciudad de aproximadamente 2500 habitantes; ubicada a escasos kilómetros del importante centro industrial que es San Nicolás (lugar donde está instalada SOMISA y otras fábricas importantes) conforma con esta última una importante zona industrial, con perspectivas de crecimiento en un futuro inmediato. Su población es esencialmente obrera y las principales concentraciones fabriles están encuadradas dentro de la U. O. M., siendo las más importantes ACINDAR, MARATHON, METCOON y VILBER. En total, hay aproximadamente 7000 metalúrgicos, incluyendo además, obreros textiles, portuarios y ferroviarios.

La población obrera depende fundamentalmente del movimiento económico que proporcionan los salarios. Por otro lado, la población rural de la zona está unida por innumerables lazos a la clase obrera. La forma fundamental de propiedad rural es la pequeña chacra, resultante de la distribución de la tierra que produjeron las luchas de arrendatarios y pequeños propietarios. Las grandes jornadas campesinas que tuvieron su más alta expresión con "El grillo de Alcorza en 1917" legaron a esta zona de la provincia de Santa Fe.

Este marco social proporcionó a los obreros de Villa Constitución, una importante base para la alianza concretada durante el conflicto. Sin embargo, lo que decidió la situación y vitó todo el pueblo a favor de los trabajadores, fue la acción decidida, la firme decisión puesta en juego por los compañeros.

Y esta es una cuestión fundamental a tener en cuenta. Cuando la clase obrera se lanza a la lucha en forma decidida; cuando en la acción es capaz de mostrar una eficaz dirección y enfrentar sin vacilaciones la acción represiva de los capitalistas y el gobierno, los demás sectores oprimidos de la so-

su apoyo. Encuentran en la decisión y firmeza del proletariado el canal para todas sus demandas acumuladas, de expulsión de las directivas de acciones defraudadas por el proceso capitalista que los golpea con la concentración de los monopolios y la ruina de sus negocios. (Y eso ocurrió en Villa Constitución) Durante una semana, los comerciantes del pueblo —e incluso de otras localidades cercanas— cerraron sus locales en forma total. Se subordinaron a las decisiones que el Comité de Lucha Interoctava adoptó y colaboraron con alimentos y demás provisiones.

Además, de nada valieron las maniobras utilizadas por Lorenzo Miguel y sus interventores ulteriores. La lucha de Villa Constitución fue un ejemplo que consiguió repercusión en otras fábricas. Algunas acciones de SOMISA se adelantaron realizando paros parciales que levantaron el temor de la burocracia sindical de esa empresa. Asimismo, los obreros de las plantas de Fabricaciones Militares iniciaron un plan de lucha con paros progresivos.

DESARROLLO DEL PROCESO
En 1972, la U.O.M. interviene



La solidaridad de la población fue permanente. Un aliado en la lucha.

(viene de pág. 3)

Esta extraordinaria movilización nos hace recordar las heroicas luchas de PERÓN, de STRACCIARINI, de todas las movilizaciones que hicieron el Corazón y Vitrón. Es igual que aquellas, lleva un signo similar, los mismos métodos de lucha, la misma actitud clara de la dirección. Sin dudas, Villa Constitución nace una nueva y poderosa fuerza clasista: **ALCANCES Y LÍMITES DEL CONFLICTO**

La movilización de Villa Constitución, es la lucha obrera más importante realizada desde el 11 de marzo de 1973 hasta ahora. Muestra una tendencia que germina en el conjunto del movimiento obrero y que amenaza con extenderse y generalizarse. Los importantes conflictos desarrollados en el país desde que asumió el Justicialismo al poder no habían alcanzado ese umbral de nivel de masa. Y sin dudas, esta es una muestra de la respuesta obrera a los planes superexplotadores y represivos con que el gobierno peronista destruye las expectativas depositadas por el movimiento obrero en el Señal, por otra parte, la fuerza de los enfrentamientos futuros que debemos afrontar a la vez, la firma que debe asumir la respuesta. (No hay alternativas intermedias ni salidas vacilantes para enfrentar el aparato de la burocracia sindical)

En este plano el conflicto nos muestra una vez más la necesidad de relacionar estrechamente la lucha antiburocrática con la lucha antipatronal. Nuestros enemigos de clase actúan en forma unida; es necesario responder en un mismo frente, combatiendo las reivindicaciones salariales y de condiciones de trabajo, con las banderas de la democracia sindical.

El conflicto señala también algunas limitaciones en el terreno político. En general, la acción estuvo muy por debajo de los objetivos explícitos de la dirección de lucha. La movilización es un claro enfrentamiento al Pacto Social, a la falta de la "lucha social" tan pregonada aunque no estuviera formulado expresamente.

Sin dudas, que el desarrollo sea parcial de los conflictos, por un lado, y el proceso de maduración y ruptura por el que pasa el movimiento obrero en este momento, son obstáculos para tomar como bandera, unitaria y generalizada, la lucha contra el nefasto Pacto Social. La profundización del trabajo de base y la experiencia acumulada, permitirá superar esta jornada, particular con la situación general que vive el conjunto de los trabajadores.

También se careció de un programa que canalizara las reivindicaciones generales de las otras fuerzas populares que apoyaron el conflicto. Desde los demás sectores obreros, como de los pequeños comerciantes y campesinos que depositaron en forma espontánea sus simpatías en la movilización obrera. La formulación explícita de un programa de reivindicaciones que ligase los objetivos de los obreros metalúrgicos con los del resto de la población, sin dudas hubiese ayudado a profundizar y consolidar aún más esta rica experiencia. También en el terreno organizativo, los comités de fábrica, de incorporar organizativamente a las fuerzas populares aliadas bajo su dirección, arrojarían una experiencia más profunda y dejarían un saldo superior de conciencia, organización y lucha contra el enemigo de clase.

Los trabajadores de Villa Constitución han ganado un importante combate. De esta forma, movilizaciones obreras de esta dimensión, están abriendo un nuevo horizonte más profundo, que en su profundización y generalización están abriendo un nuevo revolucionario, en donde la clase obrera, forjando de su seno una dirección revolucionaria, podrá pasar a un enfrentamiento cuyo resultado final sea la efectiva toma del poder por la clase obrera y la construcción de una sociedad más justa, la sociedad socialista. Una que puede eliminar la miseria y opresión de las masas explotadas y oprimidas.

(VIVA LA LUCHA DE VILLA CONSTITUCIÓN)



El 11 de marzo. "Todo el poder a los obreros".

El Acto de Atlanta de la Juventud Peronista

El 11 de marzo aproximadamente 40000 asistentes convocados por la Juventud Peronista recordaron el triunfo electoral de Cámpora. Luego de una intensa campaña de amenazas y comunicados confesionales de parte de la policía, el gobierno, la burocracia sindical y el Consejo Federal por la Justicia, el gobierno, la burocracia sindical y el Consejo Federal por la Justicia la concentración adquirió una importancia política enorme. Un eventual fracaso habría significado la muerte política de la JP. En ese caso todas las miradas que se instrumentaron en estos últimos meses con la participación directa de Perón habrían convergido en un objetivo: liquidar la capacidad de movilización que puso en evidencia la Juventud Peronista.

Este acto adquirió un especial significado: señala la ruptura de las ilusiones de poder irrisorio desde dentro de un partido burgués con un política más radicalizada. Y en este caso particular, de modo nuevo la estructura del Movimiento Justicialista, hoy totalmente opaco por los representantes de la burguesía argentina.

De ahí que los discursos contrarios del Acto —especialmente el de Fernández— señalen el intento de formular una política independiente, un proyecto propio diferenciado del sostenido por Perón y el Movimiento Justicialista. Se llamaba a luchar contra el Pacto Social en el espacio que más resulta de tal orientación.

En embargo, el proyecto político independiente que se trató de impulsar siguió manifestando las características ideológicas de fondo del anterior. No sale del marco del reformismo. Se trata "esta" parte social pero no se cuestiona de fondo los fundamentos —marco de la política de Reconstrucción Nacional o el proyecto de la burguesía argentina.

En ese sentido el nivel de radicalización de la clase, puesto en evidencia en las consignas coreadas en Atlanta, está muy por debajo de las definiciones adoptadas por la dirección de JP y Montoneros. La persistencia de los errores en formular la alianza con los empresarios nacionalistas, etc.; contrasta totalmente con los planteos de los tribuna que exigen sin dudas una política más radicalizada, un proyecto con contenidos revolucionarios.

Esta contradicción debe ser muy tenida en cuenta por todas las fuerzas revolucionarias del peronismo y marxismo. Esta radicalización espontánea es un hecho "natural" a los proyectos burgueses que intentan estructurar desde la dirección de las juventudes políticas. En la práctica, en la lucha común, los revolucionarios debemos promover la ruptura de este proyecto más reformista que se anunció en Atlanta. Sin embargo, es necesario observar en el acto a otras fuerzas revolucionarias que participaron del mismo, acompañadas en cada hecho importante la experiencia que están desarrollando estos compañeros. La evidente ausencia del peronismo revolucionario muestra de parte de éste una limitación política para afrontar la tarea anteriormente planteada. De qué forma de las fuerzas marxistas —salvo nuestra organización y el M.L.A.— se se hicieron presentes políticamente.

Y esto no es un problema secundario. La necesidad de disputar la influencia del reformismo sobre esta base radicalizada es muy importante. La propuesta de un frente único con los compañeros de la JP debe ser promovida en cada hecho concreto importante, en cada situación política que conduzca a esta fuerza política. Por ello, así como hemos señalado al Peronismo Revolucionario la necesidad de estructurar un frente revolucionario de peronistas y marxistas para presentar "A propósito de alternancia con el emergente nacional que pueda ser, desde una relación de "fuerzas de fuerza, impulsar la esencia política en este acto. La una y la otra son decisivas para unirnos una corriente de lucha revolucionaria que resista a los planes de explotación y represión que se dirigen sobre el pueblo trabajador, promoviendo en desarrollo del mismo, la acción, la lucha ideológica y política contra las influencias reformistas.



"Hay que romper este pacto social".

La Relación del Gobierno Nacional con las Bandas Civiles Fascistas

—El golpe político lanzado sobre la provincia de Córdoba y que culminó con la intervención del Poder Ejecutivo, puso a la orden del día una importante discusión en el movimiento obrero y revolucionario de todo el país: la intervención del Gobierno Nacional: de su relación con las bandas fascistas que actuaron abiertamente en Córdoba.

No cabe ya dudas de que esta es la orientación general de las políticas en todo el país. Se trata de una responsabilidad directa del Poder Ejecutivo Nacional en la intervención. Además, lo de Córdoba no es un suceso aislado. Por el contrario, está conectado a la política de derecha que recorre el país.

—Las caracterizaciones políticas han sido de lo más diversas. El Partido Comunista, por ejemplo, considera lo ocurrido en Córdoba como el resultado de una alianza de la CIA y el imperialismo yanqui —que cuentan con el apoyo de la derecha provincial—. Esta alianza tendría como objetivo "reducir" al gobierno burgués reformista de Perón y producir un golpe de estado, un golpe a la Chirista.

—Una fundación similar hace la Juventud Peronista.

—Por otro lado, algunas fuerzas revolucionarias interpretan que lo que predominó en el actual gobierno es el ala fascista. En revistas como "Pulsión" encontramos tal explicación.

Y bien, se puede definir como burgués-reformista el gobierno de Perón? O, por el contrario, es un gobierno legitimado por el ala fascista?

Considerando que ninguna de las dos fundamentaciones son correctas. La primera, porque prescindiendo de los rasgos de reformismo burgués en un gobierno que nació en el terreno constitucional como en la esfera política, no ha alcanzado en absoluto planes que puedan considerarse "reformistas". Por el contrario, el actual gobierno impulsa un proyecto abiertamente monopolista, basado en la superexplotación de la clase obrera y en la hebra alguna concesión sería a las tendencias. Perón, en sus propios mensajes al país, ha proclamado su propuesta: dos o tres años de acumulación capitalista; suspensión de partidos; democratización y "paiz", etc., y repuesta afirmativa de "la ley", etc. El bien entre sus enunciados está el de la "redistribución de la renta", no puede caracterizarse a un gobierno por las promesas que formula en el "largo plazo", sino por la política concreta que realiza. En cada etapa.

—Este movimiento, "al de la burguesía monopolista a quienes se quiere someter a la explotación y retroceder las libertades democráticas. No obstante, digamos la relativa libertad política de la etapa de Chirista, ya que la misma creaba un clima propicio para la movilización de masas y el crecimiento de las fuerzas de izquierda.

—Segunda, además, declarar a todas las figuras del peronismo de izquierda del Estado y clarificar la necesidad de movilización de la Juventud Peronista, dado que las mismas se se apartaban a su política.

—La complejidad del gobierno nacional en el golpe político-fascista, tróvase en su gestación revolucionaria de Córdoba en la intervención y de Otero (intervención) y luego en la acción de la



Perón con los partidos políticos. Una Alianza oscura.

Intervención, responde a la necesidad, anteriormente señalada: Otero-Chirista-López no eran las figuras adecuadas para impulsar la propuesta de Perón. Y de alguna manera eran una traba para la alianza que la burocracia sindical procura desatar sobre las organizaciones combatives de Córdoba.

—Lo ocurrido en dicha ciudad se suma a las demás medidas económicas y políticas adoptadas en este último tiempo, que son tanto demostrativas de que el gobierno nacional de reformista burgués de línea cada.

—Pero tampoco compartimos la caracterización de que las medidas del gobierno son líneas de la izquierda. Esto traería aparejado dos preguntas: primera: ¿con qué dirigente el país con los funcionarios fascistas y Perón está desplazado o "verdadero", o bien, ¿de Perón quien dirige dicha política fascista?

Lo primero, nos llevaría a evaluar incorrectamente el papel de Perón. El General Perón dirige la política de la burguesía argentina. Es un dirigente más bien. Solo que para llevar adelante su plan de "reconstrucción" debe necesariamente apoyarse en la burocracia sindical y acudir a la represión de lo que obstruye el desarrollo de su política. Incluso, instrumentaliza a la fracción de ultraderecha del movimiento peronista para resolver los problemas existentes en las distintas esferas de la sociedad.

Pero su proyecto económico sigue siendo el de un país capitalista que puede seguir desde una relativa posición de fuerza con las púas imperialistas y al mismo tiempo especula con una democracia "integrada" a la fracción, donde se expresa una línea equívoca parlamentaria, ajustada a las reglas de juego del sistema, y reprimiendo las manifestaciones revolucionarias u opositoras que puedan cuestionar seriamente su plan.

En síntesis, podríamos caracterizar al actual gobierno como parlamentario de derecha, como un Estado "fascista", represivo, único modelo que puede corresponder con el plan monopolista que utilizamos.

Perón, por qué Perón legitima el golpe político-fascista, con su pe-

diño de Intervención a Córdoba? No sería esto una prueba contundente de que su orientación política es oscura? — Entendemos que aun efectuando un duro golpe en su popularidad (puesto que el más serio y profundo daño que está el frente del gobierno) no le quedará otra alternativa que apoyarse en un escenario como el Tri. Curi, Navarro y en las distintas bandas fascistas que en pocos días deben probar de su irracionalidad y torpeza política.

Los compromisos con los Partidos Peronistas alrededor del respeto del Federalismo. Las permanentes intenciones a la legalidad y constitucionalidad incluidas en sus discursos, en los que llegó a señalar su "perseverancia" en las disputas provinciales y, en definitiva, su compromiso con otras fuerzas burguesas — principalmente con el Radicalismo —, le impiden tomar la iniciativa y exigir la renuncia a los gobernantes corrientes, como lo hiciera con H. Degrá. Sin embargo, la perspectiva de la fracción fascista en la intervención total de los tres poderes; la ruptura de toda alianza con el radicalismo; la represión abierta e indiscriminada del pueblo, etc. En ese terreno, Perón se mueve con más cautela; no discute la total falta de apoyo popular de la ultraderecha y se apunta a ella. Por intermedio de figuras como Berardi, Derovich, etc., trata de estructurar un gobierno provincial de características similares al nacional, destacando en alguna medida a los líderes de la burocracia "Otero-Chirista", que políticamente ha manifestado su desconfianza al ex-director del Ministerio de Bienestar Social.

—¿Qué diferencias políticas surgen de una caracterización distinta del gobierno nacional? O, en otras palabras, en qué se modifica la cuestión al hablar de gobierno reformista burgués o gobierno esencialmente fascista o gobierno parlamentario de derecha?

En el primero de los casos, se ajusta a la política vacilante de las fuerzas reformistas ante la figura de Perón. Sobre su responsabilidad ante los hechos actu-

los. Tal caracterización lleva a alentar esperanzas, a no cerrar la posibilidad de un "giro" a la izquierda del mismo. Lleva, en consecuencia, a sumarse aún más la confianza de sectores de trabajadores y el pueblo y a reafirmar la reacción que subterráneamente germina en la clase obrera.

La caracterización del gobierno nacional como fascista se funda en el espíritu de la represión, en la instrumentación de las leyes represivas aprobadas hace poco, en la formación y armamento de bandas fascistas, etc. Sin embargo, como bien dice el Revolucionario Español Andrés Bello, no se puede "considerar como alucinadas del fascismo todas las formas de reacción, y el empleo de los métodos de violencia como su característica más".

Ahora bien, a más del espíritu de la represión, este es un gobierno burgués muy peculiar; ha llegado a poder con el apoyo explícito de la clase obrera. No es el resultado de una etapa de lucha abierta (lucha armada) entre bandas fascistas — formada por las clases medias y sectores burgueses — que en apoyo del gobierno se lanzan sobre la clase obrera y sus organizaciones, eliminando dicha etapa con el apoyo al poder del partido fascista. No comprendemos en profundidad esta peculiaridad que puede llevar a pensar incluso con la misma clase obrera, si se refiere con justicia su repulsa ideológica y política con el nacionalismo burgués. Bien es un gobierno, en el cual la fracción monopolista-burguesa fue desplazando de las áreas de influencia del poder a los demás sectores del movimiento, liquidando con ello las alianzas y compromisos contractados con los sectores más radicalizados que le permitieron presentar el 11 de Marzo una alternativa "radicalizada" y que hoy, en forma controlada, detiene las expectativas y esperanzas frustradas por la clase obrera en el sector. Pero no debe perderse de vista la característica antes señalada.

—El fascismo es un último recurso de la burguesía. Surge como fenómeno de masas cuando la clase media — e incluso sectores avanzados y desesperados de la clase obrera —, ante la incapacidad de la dirección política del movimiento popular para tomar el poder en el momento justo, desorganizados, en estado de cultura o masas de maniobras de las fuerzas fascistas.

Por otro lado, el fascismo accede al poder luego de un enfrentamiento muy agitado entre la clase obrera y la burguesía, en donde esta última se lanza a una represión desenfrenada del proletariado y sus organizaciones, aprovechando una situación de confusión o desorden en las filas obreras. En síntesis, la burguesía accede a este estado en los momentos que se produce una situación revolucionaria abierta, donde pelagra el poder burgués y que esto es posible enfrentar usando este recurso extremo. Pues, si le falla, qué otra salida le queda?

Caracterizar al gobierno de fascista lo legitimado por el ala fascista) sería importante política política.

1 — Reafirmar incorrectamente su relación con las púas, super-represivas.

2 — La perspectiva fascista es esencialmente dual por su carácter

(Fase a pag. 8)

El Cinismo y la Política

Las actitudes del gobierno nacional, es decir de Perón frente al gobierno de Córdoba merecen una palabra aparte. Rememorar el día primero, frente al golpe de Navarro, para luego apoyar de hecho, lucrándose de su propia Constitución el artículo 8º dice claramente que el gobierno nacional debe acudir en ayuda de los gobiernos provinciales en caso de revolución. Eso por sí solo sería demo-

crado. Pero con la actitud posterior del gobierno ya es francamente chocante, respecto de Navarro. Se sabe que la intención del gobierno nacional era tratarlo hasta a Obregón Cano y Atilio López ¿por qué no decirlo francamente? En forma abierta y sin rodeos de ninguna naturaleza a la Oligarquía y Lanús.

Pero no, en el texto del proyecto de intervención presentado al Congreso se señala que "a partir del momento en que el gobernador D. Ricardo Obregón Cano y el señor vice gobernador D. Atilio López, recuperen su libertad de acción conforme a creerse un interés de toda naturaleza que es sumamente probable para justificadamente por más que los grupos reaccionarios armados y el ejército se generen al caso". Es evidente el propósito del texto de conectar la salida de A. López y Obregón Cano de la provincia (ya que todo el mundo sabe que se hacen idéntico tipo de la ciudad) con la revolución, el "caso" que no se aclaran de dónde proviene. Ni siquiera se hace una simple referencia al ilegal encierro del gobernador y vice.

En la convocatoria al Congreso para que considere la situación institucional de la provincia (anterior al decreto de intervención), que consta de 14 disposiciones punto, se llega todavía más lejos por el mismo camino del cinismo. Frente al golpe "alcalde el Poder Ejecutivo Nacional" —Perón— en lugar de condenarlo, hace un encendido análisis para demostrar que en realidad Obregón y López se apoyaban de los grupos de gobierno y al-



El apoyo implícito al golpe de Navarro, el aval a la derecha, las condenas a la "insubordinación". ¿Y el Perón de antes del 11 de Marzo?

lan la subversión.

Eso no sería nada porque en general se quedaba clara la diferencia entre el gobierno provincial (obregonista en general, evitar enfrentar hasta donde podía el movimiento de masas) y el gobierno nacional (que ha tomado el camino de la represión directa).

Lo grave y lo odioso, lo increíble es que mientras en el punto 7 se reafirma al Cordobés, con un oportuno decorado, en el punto 8 se condena toda acción del gobierno provincial, por encima que haga en favor de la misma clase obrera que lo crea el cordobés.

Y en el punto 9 se replica, para los que no lo saben, que el jefe de policía ha fundamentado públicamente su

actitud (al saberse porque en la casa de gobierno se habían repartido armas con "inevitable consecuencia", no sea cosa de que algunos ataca a don Navarro de haber mantenido oculto sus fines).

Luego de terminado todo, la policía clama la casa del hijo del ministro Barros, donde se había alojado Obregón en Buenos Aires, donde se encuentran "pruebas subversivas". Ya ningún segundo se menciona punto a Obregón, por sus declaraciones sobre el papel verdadero cumplido por Lanús y Otero. ¡Qué tal!

Es evidente que nada se le cuenta, hasta que los mayores se olvidan de la traición. Es evidente que la intención de Perón y su gobierno era des-

hacerse cuanto antes del gobierno de Córdoba.

Las miradas a los que se refiere vienen también su explicación. El carácter arbitrario que intenta darle Perón a su gobierno, su poder de negociación frente a los otros sectores de la burguesía y al imperialismo, sus rasgos imperatoriales, fuesen su grado de apoyo y su carácter particular en su papel como caudillo, en el apoyo de masas, en las expectativas de la clase obrera. Perdido esto, Perón pierde su carácter inimitable frente a propios y extraños y por lo tanto poco, y deberá ser reemplazado. Eso es el defecto lo que está en juego.

Frente la contradicción del régimen es evidente, no se puede hacer demagogia sin concesiones. Entonces la boca con los trabajadores y reprimidos, hablar del Cordobés y apoyar a Navarro. El cinismo y la provocación, el montaje que otros triunfaron para el compañero Corde, ... a otros tantos métodos preparados, para mantener la popularidad del gobierno entre las masas... destruyendo todo lo que refleje o exprese la combatividad de las masas. Sin consecuencias en definitiva de la crisis en que está la burguesía y la derecha en que se encuentra metido: sin poder hacer concesiones y reformas serias, sin poder terminar con el régimen parlamentario constitucional, sin poder apelar a la represión total sobre las masas, frente a un movimiento obrero y revolucionario que sigue avanzando.

Así se hace necesario al gobierno y hasta buscar las banderas y consignas más queridas por los trabajadores para reprimirlos, para justificar el conjunto de la burguesía. Y así también se usa en el discurso, en la edición, en la prensa, y se debe seguir a escribir como Cordeón hoy que hacen del golpe obrero su especialidad.

Aquí está la explicación. Y ahí está la clase obrera que al día en un primer momento se ha visto sorprendido, sorprendido hoy comprende cada vez más las razones del cinismo.

La Relación del...

(Véase de pág. 7)

con el aval de masas. (Lo de Córdoba muestra a la clase media defendiendo la constitucionalidad, mostrando la vigencia de la ley en la constitución. Por otro lado, Villa Constitución es un ejemplo de cómo la clase obrera con acciones firmes obtiene el apoyo y simpatía de la clase media). Ahora bien, el extendido la caracterización de fascista en el seno de la burguesía más allá de su real dimensión, — e incluso al propio Perón — cae en una substitución del enemigo de clase. Lo vemos totalmente aliado de las masas (e incluso repudiado por ellas).

1 — Generalizar los rasgos fascistas a importantes sectores de la burguesía, o confundir los rasgos represivos y derechistas de los gobiernos burgueses con el fascismo, así puede llevar a exagerar las actitudes de enfrentamiento de los sectores burgueses oportunistas, a conferirles una actitud más firme de la que tienen. En forma similar, puede llevarnos a sobreestimar la actitud oportuna del reformismo y de esa forma adoptar pro-

puestas incorrectas en un sentido de unidad de lucha antifascista, diluyendo en ese frente, las banderas obreras y populares.

2 — La sobrevaloración de las rupturas de las masas con el gobierno trae aparejadas posiciones super-reaccionarias. Puede llevarnos a promover un enfrentamiento prematuro de las capas más avanzadas del proletariado y a aislarlas de las amplias masas. Esto no implica ni mucho menos no llevar una política de resistencia y enfrentamiento a todos los planes reaccionarios del gobierno. Pero sí tiene importancia en la forma a impulsar. Es fundamental que al calor de los combates parciales sea el propio movimiento obrero el que vaya madurando este proceso de ruptura. De ahí que el impulso de reivindicaciones escalonadas de combate, que unifican social y políticamente a la clase obrera es fundamental. La estructuración de reivindicaciones parciales en lo económico-social y político es el instrumento que permitirá armarlas firmes, para en una etapa más avanzada plantearse al objetivo del acceso al poder, el paso a la ofensiva proletaria revolucionaria.

Córdoba LV2: "Al Aire"

El ERP mediante una importante acción romando escudo totalmente la que fuera el bastión del grupo policial-fascista de Córdoba-Darío LV2 las banderas fascistas irradiaban sobre la población de Córdoba sus odios e irracionalismos comunicados, sacionando desde allí la construcción de un frente de masas. La indignación (e incluso la indignación y alboroto) que provocó en todo el pueblo al tiempo reaccionario y oscuro de los fascistas era enorme, de ahí que la acción militar despertó la simpatía y apoyo populares. Era un desenlace general y espontáneo al cual era instrumento reaccionario y así lo interpretó el pueblo.

De ahí que consideramos como muy positiva esta acción. Así como hemos criticado la acción realizada en Azul como super-reaccionaria por no ligarse a la lucha de masas, promoviendo con ella la confusión de importantes sectores de la clase obrera y dando argumentos a la acción de la derecha, rescatamos totalmente esta otra acción. La priorización de fuerzas a nivel popular fue mucho por su apoyo.

De esto podemos extraer claras conclusiones en torno al sector militar: cuando éste se realiza como complemento de la lucha que las masas realizan; cuando sanciona reivindicaciones sentidas por el pueblo, su rol político es importante. Cuando, por el contrario, no se apoya al grado de conciencia ni a la problemática de la clase obrera y demás sectores oprimidos, se torna super-reaccionaria, militarista y de un rol de complemento de la lucha de los trabajadores se transforma en una extensión de la misma.

¿QUE ES EL FASCISMO?

ANDRÉS NEN: militante del P.O.U.M., se reveló en el curso de la Revolución Española como uno de los dirigentes más lúcidos del mismo. Tomamos de su obra aspectos centrales de una caracterización teórico-política del fascismo como un deporte que consideramos importante, por su claridad y precisión, para el esclarecimiento de la vanguardia revolucionaria en nuestro país.

Para combatir eficazmente a un enemigo, es condición previa indispensable conocerlo. Por ello lo primero que se br-ota es precisar la noción de fascismo, definir exactamente el contenido de este término. Esto es tanto más necesario cuanto que la confusión que existe sobre el sentido del mismo es verdaderamente extraordinaria...

Esta confusión enorme, parte de un error común: el de considerar como dogmas del fascismo todas las formas de reacción, y el empleo de los métodos de violencia como su característica única. En el primer caso, el término ruso debería considerarse como fascismo. En el segundo, los "diversos bárbaros" radicales y los "repetidos" carlistas, eran organizaciones fascistas. Este ejemplo basta para demostrar cuán profundamente errónea es esta concepción.

Hay que señalar, en primer lugar, que hoy hallamos en presencia de un fenómeno específico de la postguerra (la guerra mundial), un producto de la crisis aguda de la sociedad capitalista. El fenómeno surge siempre en los momentos en que las contradicciones de clase alcanzan el grado de tensión más agudo y se plantea abiertamente el problema del poder. Por eso, aunque parezca paradójico, un país como el Italia actual, que se halla en plena crisis como cuando se halla más próximo a la revolución proletaria. En estos momentos de tensión extrema, no puede haber situaciones intermedias. O la burguesía aplasta al proletariado, y destruye todas sus organizaciones de clase, o ésta revierte a la burguesía y establece su dominación.

El capitalismo se halla en una situación gravísima. A pesar de todos sus esfuerzos no ha podido resolver, desde la guerra imperialista, las contradicciones internas que le corren. La contradicción fundamental entre el desarrollo de las fuerzas productivas y el modo de producción, ha llegado al punto culminante. La sociedad capitalista está irremediablemente con denada, pero no se resigna a morir y en los últimos momentos se agita convulsivamente para prolongar su existencia. Una de estas convulsiones es el fascismo. Para seguir adelante, la burguesía tiene necesidad de vencer completamente a la clase obrera, destruir todas sus organizaciones a fin de que mediante una férrea dictadura de clase, pueda descargar sobre las espaldas del proletariado todas las consecuencias de la crisis mortal porque atraviesa el régimen. Pero para ello se ve obligado a recurrir a procedimientos extraordinarios, que se caracterizan por el monopolio absoluto de las formas de violencia creadas por la propia burguesía, la violencia más desenfrenada y la centralización de todas las funciones del Estado en un partido dotado de una rigurosa disciplina y libre de toda traición y corrupción.

Para conseguir, al fin, la burguesía, se... (text truncated)



las medidas represivas tradicionales. Necesita apurarse en un movimiento de masa, en una base social. Y esta es la característica fundamental del fascismo.

LA FUGAZA BURGUESA Y EL FASCISMO

Esta base social la constituye la pequeña burguesía, e incluso una parte de los sectores más atrasados del proletariado.

La pequeña burguesía es una clase social situada entre la gran burguesía y el proletariado en el ordenamiento de la sociedad capitalista contemporánea. Por una parte está ligada con el gran capitalismo. Por otra, con el proletariado. En su calidad de pequeña burguesía aspira a convertirse en gran burguesía; pero el proceso de concentración capitalista aplasta al pequeño productor y con frecuencia lo proletaria, es decir, le priva de los medios de producción y le obliga a vender su fuerza de trabajo, convirtiéndolo en simple asalariado de la fábrica y del taller. Esta posición económica de la pequeña burguesía preferencia su filosofía política. Privada de independencia en el terreno económico, tampoco la tiene en el terreno político. Colocada entre las dos clases fundamentales de la sociedad, se imagina con frecuencia que es capaz de tener una política propia que no sea ni la del proletariado ni la de la burguesía, una política que tienda a establecer un régimen colgado por encima de las contradicciones de clase. De aquí la ideología democrática vaga y confusa de esa clase social. En realidad, esto no es más que una ilusión y la pequeña burguesía, a pesar de sus utópicas aspiraciones, hace constantemente el juego a una de las dos clases, siguiendo siempre a la más fuerte, a la que parece ofrecerle la garantía de un poder fuerte y estable que le asegure la marcha normal de sus negocios. Esta incorporación franca y decidida a uno de los sectores, se opera cuando se demuestran sus limitaciones anteriores. Esto no significa, ni mucho menos, que este proceso de deserción se produzca mecánicamente y de una vez, sino que es mucho más lento y complejo. Con

frecuencia la pequeña burguesía hace el juego a una de las dos clases fundamentales de la sociedad sin dejar por ello de tener la ilusión de que hace una política propia: Cuando el avance avalanchante del proletariado permite creer en su victoria inmediata, la pequeña burguesía entra en él con esperanza y se incorpora directamente al movimiento o, por lo menos, adopta una actitud neutral. Pero cuando el proletariado, en el momento preciso no cumple con su misión histórica, la pequeña burguesía le abandona despreciada y se lanza en brazos de la gran burguesía. Esto es lo que ocurrió en Italia después del fracaso proletario de 1920 y lo que ha ocurrido en Alemania recientemente. En este momento crítico, el gran capital, para atraerse a la pequeña burguesía, recurre a una aplicación de carácter democrático. Con ello facilita su adhesión, pues en caso contrario la ruptura entre el pasado y el presente sería demasiado brusca. Una de las palabras más poderosas de que se sirve es la del sentimiento nacional, que en realidad no es más que una expresión de este concepto, propio de la pequeña burguesía, de la posibilidad de una armonía de todas las clases, de la constitución de un Estado que represente los intereses generales. La burguesía se sirve de esta arma para combatir a su enemigo mortal, el marxismo, cuya base fundamental está constituida por la idea de la solidaridad internacional de los explotados. La pequeña burguesía siente un odio profundo por el gran capital que la aplasta. Si la burguesía quisiera conquistar su colaboración presentándose desafiadamente con un programa, es poco probable que consiguiera atraer a esa clase intermedia. Para ello ofrece como bace a su odio el gran capital judío y lanza, al mismo tiempo un programa de rivales cartones demagógicos.

El primitivo programa del fascismo italiano, por ejemplo, contenía, entre otros, los siguientes puntos: convocatoria de cortes constituyentes, en las cuales se plantearía el problema de régimen; re-

presión del Estado, salario mínimo jornada de ocho horas, abolición del trabajo nocturno e inferior, aumento de las pensiones de jubilados y vejez; seguro social obligatorio; participación de los obreros en los beneficios e incluso transmisión directa a los trabajadores de la dirección de determinadas ramas de la industria y del transporte; confiscación de los beneficios de guerra; y de los bienes de la Iglesia, la tierra para los campesinos, etc. Es interesante señalar el hecho de que, cuando la ocupación de las fábricas por los obreros en 1920, los fascistas se mostraron solidarios con aquel movimiento revolucionario.

El programa fascista alemán de los primeros tiempos no era menos demagógico. Figúrense en él, entre otros puntos, la lucha contra la especulación y el agiotaje, el derecho del individuo a la posesión de los instrumentos de producción necesarios, la tierra para el que la trabaja, la participación en los beneficios, la creación de un Parlamento ejecutivo nacional, etc.

Como se ve, el programa demagógico es el un denominador común del fascismo. Por esto hay que considerar con profunda desconfianza aquellas tendencias que, como la presentada, por ejemplo, por el periódico La Tierra, de Madrid, propagando un programa exteriormente muy revolucionario, pero que se apoya en un principio profundamente reaccionario: el racismo, la "revolución racial". No se olvida que Mussolini empezó su propaganda como socialista y que el fascismo alemán aún hoy emplea este apelativo.

Tanto en Alemania, como en Italia, la reacción fascista se inició desplegando la bandera de la patria y de la primacía de los intereses nacionales. Todas estas consideraciones nos muestran con acritud evidente la importancia enorme de la pequeña burguesía, y la necesidad de adoptar una política justa con respecto a la misma, que permita al proletariado conquistarla o neutralizarla. Y nos apresuramos a afirmar que la política más justa consiste precisamente en reforzar el impulso obrero del proletariado, y dar la sensación a esa clase intermedia y vacilante de que la clase trabajadora es la fuerza que puede vencer y establecer una orden de cosas sólida y duradera. El fascismo es la explotación del proletariado por no haberse sabido aprovechar del momento favorable que le ha depurado la historia y tomar el poder. Si en el momento preciso cumple con su deber, el retroceso de la pequeña burguesía no se producirá y la gran burguesía no tendrá la posibilidad de convertir a esa clase social en la base de su fuerza de choque contra el proletariado.

Como resumen de todo lo dicho anteriormente, el fascismo se puede definir así: "La acción violenta, extra legal del capitalismo, apoyada, para la consolidación de su poder, en la pequeña burguesía industrial y agraria. Su rasgo característico es el monopolio de las funciones políticas establecidas por la propia burguesía, tales como la democracia, el derecho, el parlamentarismo, la libertad de palabra de asociación y de reunión, etc., y el empleo de medidas de violencia extrema contra las organizaciones obreras, cuya destrucción total persigue la burguesía para superar la crisis a que la conducen las contradicciones internas del régimen".

ANDRÉS NEN

Ley Universitaria: Una más y van...

Ha sido finalmente aprobado en el congreso el proyecto de ley universitaria. Desde que el ministro Talara dijo, a conocer las "bases para la elaboración", el gobierno ha ido reajustando su política en este terreno.

El carácter de ese proyecto — profundamente antidemocrático — le valió las críticas y el enfrentamiento de los estudiantes, docentes y no docentes, la oposición "democrática" del radicalismo y el cuestionamiento vacilante de las juventudes políticas, incluida la J.P.

El punto de fricción fundamental entre el gobierno y el radicalismo — que en cierta medida casual a nivel superestructural (en las cámaras) la presión reformista — giraba alrededor del problema de la autonomía de la universidad y el gobierno, con que, originalmente, el proyecto había negado y retrasado para estar incluido como un punto de su campaña electoral. La posición de la propia juventud peronista fue "pasivista" en cierta medida, limitándose a exigir la discusión democrática antes de su aprobación, pero conciliando con el marco general de la ley.

Al plantearse las cosas este problema terminó resolviéndose en un "cambio de posición" del gobierno, que cedió la autonomía académica y la autonomía financiera, pero dejando en suspenso, en día de sus artículos, los mecanismos para la elección de autoridades, de la misma manera "retrocedió" cuando la voz y el voto (legislativamente negado) a los representantes estudiantiles en el gobierno de la universidad.

Curiosamente, este problema de la ley, fue punto de sobrasa "discusiones" entre Talara y el general Perón. En lo fundamental podemos decir que la negociación se realizó en buenas condiciones para ambos. El proyecto aprobado incluye la tan codiciada bandera de la reforma universitaria del '18, pero en el marco de tales condiciones y reglamentación que se transfieren en la forma que podía resultar limitado en cuanto a la situación académica, social y política del capitalismo argentino, situación en la cual está inserta la universidad argentina: UNA BANDERA PURAMENTE FORMAL.

Así es que, no sólo se habla de autonomía académica, dejando el problema de la elección de las autoridades de manera tal que el ejecutivo puede ser quien proponga (por ejemplo) los rectores y decanos, sino que además se contemplan:

- 1) Se deja en manos del Poder Ejecutivo la facultad para intervenir las universidades en caso de "disturbios", etc., de manera tal que el sistema sería "reversible" al parlamento.
- 2) Se prohíbe la actividad política en las cátedras por medio del artículo 1º de la ley y se toman "precauciones", formas de control ideológico, que cercenan la libertad de cátedra y académica de hecho: el los profesores se apartan en sus clases de "las líneas esenciales de la universidad" según dice la ley.
- 3) En las reuniones de elección de los representantes de las cátedras se imponen una serie de normas prescriptivas para los estu-



Tema de derecho (Dr. An). — C.N.E.: Los señores de Silvia Filber analizando la ley universitaria. Abajo: Los estudiantes corren para reanudar su facultad.



diantes tales como tener más de la mitad de la carrera aprobada para poder ser elegido, forma "condicta", etc.

4) Se dejan las puertas abiertas al burocratismo en el ingreso cuando dice, refiriéndose a ello que "se podrán exigir pruebas complementarias" antes de aceptar la incorporación de los estudiantes a las facultades.

5) Se controla el régimen de becas, directamente a partir del poder ejecutivo que es quien determinará las necesidades "estratégicas" en la producción de técnicos y profesionales.

Para coronar estas y otras medidas de control e ingerencia directa del estado en la universidad son promulgadas una serie de artículos "transitorios" que imponen un período de "normalización" de un año y medio de duración, época durante la cual las necesidades democráticas de resolución quedan postergadas y totalmente en manos del poder ejecutivo (Elección de autoridades "normalizadas", control y nombramiento de los docentes que son declarados en comisión o sea presenciales en comisión o sea presenciales en cualquier momento, formulación de los estatutos, cuestiones disciplinarias, organización y distribución del presupuesto, definición de los planes de estudio, etc.).

CURIOSA MANERA DE ENTENDER LA "AUTONOMÍA" NOS PROPONEN EL GOBIERNO Y LOS RADICALES! Consecuentemente

con este punto de vista "democrático" se apresuraron desde Francia Morada hasta el J.P. a considerar una conquista del movimiento estudiantil este engendro de ley.

Los reyes de la "democracia"!!! QUE SIGNIFICADO TIENE LA LEY UNIVERSITARIA

No es difícil ver, por detrás de esta ley, que se juega un proyecto general para la universidad.

En el plano político más inmediato el conjunto de medidas "transitorias" guardan una coherencia con el conjunto de medidas represivas, desmovilizadoras y antidemocráticas, destinadas a liquidar la "depuración ideológica" que desarrollan la burocracia sindical y política del peronismo, con el aval del mismo Perón, "depuración" que persigue crear el clima necesario para llevar adelante la política del pacto social, seriamente cuestionada por el proceso democrático y de lucha abierto en el seno de las masas. En ese sentido la "normalización" no es más que un recurso táctico, parte de la avanzada derechista, y que, como tal, debe encontrar unido en un frente de lucha al movimiento estudiantil, docente y no docente y a las fuerzas revolucionarias y progresistas.

Se juega también, un proyecto de reestructuración de la universidad, de adecuación de la misma para ponerla al servicio del plan de "re-

construcción" del capitalismo, al servicio de las necesidades de la burguesía.

Esto se evidencia en el intento — difusamente apenas — de aumentar la capacitación puramente técnica, el acortamiento de las carreras (en la consiguiente disminución de los gastos presupuestarios), y en general, lo que sintetiza la idea de la creación de niveles intermedios, se trata de adecuar la universidad de manera tal que produzca una gran cantidad de mano de obra técnicamente bien calificada, que aporte al desarrollo de los planes capitalistas de las empresas y el estado. De esta manera, la abundancia de técnicos y profesionales abaratará el costo de esta mano de obra para las empresas, a costa de la desocupación de los estudiantes que se vanan postergando, problemas que hoy ya viven cientos de profesionales y técnicos.

¡BASTA EN LA FORMA EN QUE PRETENDEN LIDAR LA UNIVERSIDAD AL PUNILLO! A TRAVÉS DE LA RECONSTRUCCIÓN DE LOS PRIVILEGIOS DE LOS CAPITALISTAS!

Ante este intento debemos plantear claramente:

— Que exijamos se incorpore en los planes de estudio el área de ciencias sociales y políticas como un complemento razonable del conocimiento técnico y científico, de manera de orientar y atender a las necesidades reales de la clase obrera y el pueblo, de manera de orientar una práctica transformadora y revolucionaria en este sentido, ligándonos en forma directa a sus luchas y a sus problemas.

— Que el estado, a través de la universidad, garantice la plena ocupación de los compañeros que van egresando.

— Que ante el creciente ingreso de estudiantes se — ante el ingreso universitario — se runcione el presupuesto para la educación, capital que hoy se invierte para reprimir a la lucha de los explotados y oprimidos.

Ante el "período de normalización" y la caricaturesca "autonomía" debemos luchar:

— Por la democracia académica y política, libre elección de los funcionarios por las cátedras y que puedan ser removidos por asamblea. Concurso público por oposición y antecedentes, con control estudiantil y prueba temporaria para profesores y docentes, garantizando la más amplia libertad de cátedra y de difusión de las ideas.

En lo referente a estatutos, planes de estudio, distribución de presupuesto, disciplinas, relación de la universidad con el medio, becas, etc.: consideramos necesario la conformación por facultades de comités, integrados por docentes, estudiantes y no docentes, a fin de que actúen políticamente con los decanos. De la misma manera proponemos la inclusión de delegados obreros y populares democráticamente elegidos.

En esta perspectiva que llamamos a realizar la aplicación de la ley universitaria, oponiendo todo tipo de acortamiento, en el campo de la unidad efectiva con las luchas y los problemas que hoy desarrollan y enfrentan la clase obrera y el pueblo.

Mendoza: La Derecha contra los Obreros y el Pueblo

Al marcado incremento de las movilizaciones de las bases de distintos gremios cuestionando a la burocracia sindical y a su "partido social", la derecha responde centrando su acción en dos lugares fundamentalmente: por un lado el "caso Gilib", donde se sitúa la administración de dicha empresa estatal, llevada adelante por un gobierno provincial, que al algo le faltaba para terminar de trunfar el mandato popular, con el desalojamiento de GOSP y su complicidad evidente con la "depravación ideológica" impulsada por la derecha, queda totalmente aislado de apoyo de los sectores populares. Por otro lado, la ocupación de los edificios de la Universidad de Mendoza (privada), por los sectores más ultraderechistas, contra la intervención decretada por el Ministerio de Educación de la Nación.

Alrededor de cien personas armadas, que custodian con la pacífica disciplina de la policía, despliegan en las fachadas de los edificios cartulones con consignas como: "Argentina tus hijos te desdenden contra la infiltración marxista", "Perón, masorca, Lichas a la horca", etc., etc. Si alguna duda quedaba de su antimarxismo, la quema simbólica de una bandera roja, los demuestra totalmente. Este accionar de los faros cuenta con el apoyo de los "democráticos", "gastor" y del ala derecha de la UCR, que también exigen al gobierno nacional el cesar de la que catalogan como "in-

tervención marxista".

LA RESPUESTA A LA TONIA FASCISTA

Salvo el grupo de tradicionales reaccionarios de la Facultad de Derecho, el sector fascista ha recibido el repudio de sucesivas asambleas estudiantiles docentes de esa Universidad como así también de Centros estudiantiles de otras facultades.

A este marco de movilización se suma el alzado a la vivienda del Dr. Pérez Gilib, cabeza política visible de la derecha fascista en la Universidad de Mendoza, llevado a cabo por el Comando Revolucionario "4 de Abril". Los antecedentes reaccionarios de este personaje son numerosos: es el mismo Organismo quien lo nombra Rector de la Universidad Nacional de Cuyo y luego lo pone al frente del Ministerio de Educación de la Nación desde donde impulsa una política integracionista del movimiento estudiantil con el proyecto corporativista de la dictadura militar en ese momento. Pero entre los irrefutables cargos que dicho Comando le hace, se destaca el hecho de haber avalado con su firma, siendo funcionario de la dictadura, la sanción de la pena de muerte, destinada a reprimir las luchas populares y a los militantes revolucionarios. La violencia revolucionaria se justifica plenamente en este caso y se hace necesario que así lo asuma el activismo para responder a las fa-

chos y a la derecha en cualquier campo que se plantee la lucha.

SE FORTALECE LA LUCHA OBRERA Y POPULAR

La necesidad de enfrentar el propio económico y político de la burguesía, pone a la orden del día el problema de la unidad revolucionaria de la clase obrera, alrededor de las propuestas de lucha más aptas. Esto ya ha sido visualizado por numerosos compañeros que desde distintos gremios pugnan por impulsar la construcción de una poderosa estructura sindical combativa. Esta propuesta cobra en Mendoza una vigencia extraordinaria, dado los conflictos que allí se plantean en el terreno sindical y político. Los compañeros bancarios que han iniciado una lucha, que en base al correcto fun-

cionamiento de la democracia de las bases, arrojan con fuerza contra el pacto burgués al exigir un aumento de salarios. En SUPE, los compañeros repudian empíricamente las tramoyas y fraudes de la burocracia, en vísperas de las elecciones de la sección. Los maestros también comienzan esta semana un plan de luchas por la conquista de varias reivindicaciones. Con estas movilizaciones, este continuo y creciente enfrentamiento con los pactos sociales y la explotación, los que hacen que los obreros y el Pueblo de Mendoza comienzan a transferir un campo de luchas al margen de las vacilaciones y deflexiones de algunas organizaciones populares, que aún hoy se niegan a realizar movilizaciones y mantienen una política oscurantista para con el resto de las organizaciones revolucionarias.

CORDOBA

- FUERA LA INTERVENCION FEDERAL A LA PROVINCIA.
- POR LA INMEDIATA CONVOCATORIA A ELECCIONES LIBRES EN UN PLAZO NO MAYOR DE 60 DIAS.
- POR LA UNIFICACION DE LAS FUERZAS OBRERAS EN TORNO A LA C.G.T. "UNIDA Y COMBATIVA" DIRIGIDA POR TOSCO Y TAPIA.
- POR EL JUZGAMIENTO DE LOS RESPONSABLES DEL GOLPE FASCISTA: PRINCIPALMENTE NAVARRO Y LA PLANA MAYOR DE LA POLICIA; EXIGIR EL DESMANTELAMIENTO DE TODAS LAS BANDAS FASCISTAS Y PARAPOLICIALES.
- POR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS.
- POR LA REINCORPORACION DE TODOS LOS CESANTEADOS POR EL GOLPE FASCISTA.
- CONTRA LA LEY DE PRESCINDIBILIDAD.
- POR LA ESTATIZACION CON CONTROL POPULAR DEL TRANSPORTE URBANO.
- POR LA CREACION DE ORGANISMOS DE CONTROL SOBRE EL ABASTECIMIENTO Y LOS PRECIOS.
- CONTRA EL PACTO SOCIAL Y EL CONJUNTO DE LEYES REPRESIVAS Y REACCIONARIAS DEL PROYECTO ANTIOBRERO DE RECONSTRUCCION NACIONAL Y ARGENTINA POTENCIA QUE ORIENTA EL GOBIERNO NACIONAL.

POR ELLO CONVOCAMOS AL CONJUNTO DE LA CLASE OBRERA Y DEMAS SECTORES POPULARES DE CORDOBA A PARTICIPAR DEL ACTO CONVOCADO POR EL MOVIMIENTO SINDICAL COMBATIVO, PARA APOYAR Y FORTALECER ESTA OPCION SINDICAL CLARAMENTE REPRESENTATIVA DE LOS INTERESES Y LUCHAS QUE LIBRA LA CLASE OBRERA Y CONVERTIR A CORDOBA EN EL CENTRO DE LA LUCHA CONTRA LA AVANZADA FASCISTA DESENCADENADA EN TODO EL PAIS.



Martinez Bara: su clasificación simplista abre el camino a la derecha.

TODOS AL ACTO DEL 28 - CORDOBA SPORT - 20 horas

Al Peronismo Revolucionario:

La clase obrera trinita hoy una etapa compleja y contradictoria en el camino hacia sus objetivos revolucionarios... el gobierno nacional ha tomado una serie de medidas económicas y políticas que en su conjunto conforman un elaborado plan de recuperación del capitalismo argentino en crisis y, a su vez, intentó directamente las libertades democráticas impuestas a partir del 11 de marzo.

Las energías desatadas a posteriori del triunfo electoral, como resultado de la diáspora de las empresas masas de particular actividad en una transformación profunda de la sociedad, despertaron grandes temores en la burguesía y precipitaron el golpe de derecha del 12 de julio. Momentos sobre las expectativas y esperanzas de los trabajadores en el congreso de "Frente al Poder", las luchas burguesas del peronismo —y de ellas sus elementos más reaccionarios y de derecha— aprovecharon la relativa debilidad de las movilizaciones para coque las reservas más importantes del gobierno y del movimiento peronista.

Los ataques y hostilidades de las fuerzas parapolíticas y de derecha a modo de la burocracia sindical contra los locales y militantes obreros y populares, uno a nivel de gobierno se concretó en la sanción de leyes antiobreras como las ya conocidas. A su vez, el ataque sistemático contra las promesas que eran de mayores libertades democráticas, y esencialmente, la infamia completa de traqueamiento y extorsión llevada sobre las tendencias del peronismo de izquierda, confirmaron el cuadro completo de una política que se volvió a ser una política de las masas.

Esta es el resultado inevitable de un proyecto monopolista, que en la actual etapa de la lucha de clases a nivel nacional e internacional, busca asegurar nuevas condiciones de dependencia con el capital financiero mundial. Así, los proyectos de la "Argentina Federal", de la "Democracia Integrada" a la francesa, que hoy utilizan a las capitales argentinas —y que no podemos dejar de señalar que el general Perón los evalúa—, sirven a las líneas de una clase que pretende volver a los centros monopolistas internacionales, en tal proyecto depositan hoy su confianza las explotadores y entienden que el mismo se concretará mediante una fuerte acumulación capitalista. Pero este es un nuevo sacrificio al pueblo trabajador, reclaman un "regreso social" que les permita contar con un buen plato en que el movimiento obrero enfrenta sus planes y programas, y apelan a la más despiadada represión contra todos los frentes y sectores que se resisten a estar bajo proyectos.

Pero no hacen las expectativas de la confianza para acercarse a la clase obrera. Las necesidades acumuladas durante largos años —en las masas, y sin dudas es el Pacto Social el instrumento más apto para paralizar a un movimiento obrero que ha luchado por largos años a fin de resolver sus bandos más sentidas. Hoy ya podemos comprender como se extienden y multiplican los combates sociales que acorralan al débil Pacto Social, y el día es claro que no existe en este momento un mínimo de unidad política evitando del pueblo trabajador con la luz a toda ambigüedad política y el apoyo a un gobierno de Cámara de Diputados como se ha librado el congreso del 11 de marzo y la conciencia caída en términos de combate y educación.

La clase obrera vive hoy una etapa de transición. La actual política de la

burguesía argentina no puede continuar por mucho tiempo sus atropellos, e inevitablemente en un proceso de ensayo en la vida misma, buscará una nueva alternativa política y organizativa que canalice sus reivindicaciones. Sin duda que será necesario un proceso de comprobación en la práctica de que los actuales planes del gobierno no constituyen sus necesidades más profundas. Pero en la realización de sus reivindicaciones económicas y sociales la clase obrera tendrá la convicción de su propia revolución y requerirá un proyecto que responda con más claridad a sus necesidades cada vez más exigentes.

LA NECESIDAD DE UN FRENTE REVOLUCIONARIO

¿Qué se le presenta al movimiento obrero como alternativa en este proceso de radicalización política?

Venimos por una parte que en el actual reconocimiento político de las clases se viene gestando la conservación de un polo de alternativas a la actual política monopolista. En la línea de izquierda de las partidos burgueses y en las expresiones reformistas de la pequeña burguesía se está gestando la perspectiva de un Frente Revolucionario. Esto tiene su expresión en la Coordinadora de Jóvenes Políticos y en el Congreso contra la Dependencia y por la Libertad, etc. Todas estas fuerzas, tanto por sus contenidos programáticos como por práctica política se unen con una propuesta de conciliación de clases. Además la historia ha demostrado en numerosas y diversas experiencias que cuando el reformismo, que es un simple desvío y camino de fuga política, y el bien los elementos más avanzados de la clase obrera han descubierto profundamente las necesidades de Chile, no podemos en absoluto subestimar las posibilidades de las fuerzas reformistas de volver sobre todo a las fuerzas revolucionarias no son capaces de llevar tal voto político.

Venimos también que dentro de las fuerzas del peronismo revolucionario y del marxismo revolucionario existe una gran diversidad. Es indudable que la presencia de decenas y decenas de grupos reducidos tanto en su influencia como en su penetración en la clase obrera afecta la cohesión y la diversidad.

La división de la derecha y de la izquierda sindical sobre las organizaciones y militantes obreros y populares ha desperdiciado en importantes casos del movimiento obrero la profunda necesidad de unidad social y política, y quien no responde a esta necesidad de unificación, ya sea por la resistencia contra la división de clases como para la realización de una alternativa revolucionaria, está condenado a la sectarización y a la impotencia.

La debilidad y diversidad del peronismo revolucionario y la izquierda marxista están contra la posibilidad de un salto cualitativo del proceso revolucionario y condenan al movimiento espontáneo a sufrir una etapa de retroceso en el proceso de adaptación de la lucha de clases, sea por que el reformismo canaliza las expectativas de las masas o bien porque la burguesía ensaya una represión preventiva contra el movimiento obrero.

UNIDAD COMBATENTE, POLEMICA FRATERNAL

Cuando hablamos de la unidad de los revolucionarios no nos estamos refiriendo sin duda, a la unidad de acción en los frentes parciales. Esta es una cuestión que ya está su-

fiaciendo pues la vida misma lo ha resuelto en múltiples combates en donde los marxistas y peronistas revolucionarios compartieron tantas veces los bandos. Tampoco nos referimos a los necesarios acuerdos parciales con los reformistas y vacilantes que sin duda nunca adoptarán un carácter permanente.

Nos estamos refiriendo a una unidad más estrecha, a un acuerdo sobre bases más estables y profundas que permita desarrollar una alternativa generalizable y contundente a nivel nacional que ayude a las amplias masas explotadas y oprimidas a canalizar sus energías combativas en más elevadas niveles de organización trazando una política obrera revolucionaria independiente de toda influencia burguesa.

Esta alianza revolucionaria que vemos en la hora actual como la "resoluble para adherencia a la obra de los representantes del movimiento obrero espontáneo no suplimentará las deficiencias más graves que sólo pueden resolverse en el Frente Revolucionario, si levantamos las diferentes ideologías y políticas existentes, incluso en el interior de un programa que responda a las necesidades fundamentales de la lucha de la clase y al calor de los puntos de combate compartido, las diferentes ideologías y políticas —dentro de una y fraternidad— según estas necesidades y justas en la planeación de una política y organización revolucionaria para la toma del poder y la construcción del socialismo.

UNIDAD DEL PERONISMO REVOLUCIONARIO Y EL MARXISMO REVOLUCIONARIO

Nuestra conciencia marxista revolucionaria, reconocemos en el peronismo revolucionario a una fuerza combativa que expresa a un importante sector de trabajadores y canaliza las expresiones y la evolución política de sectores más masas que combaten en estos días heroicos. Necesitamos también un serio trabajo por desarrollar un proyecto político de la clase obrera independiente de toda influencia de la burguesía.

Hay la fractura entre el peronismo burgués y el peronismo revolucionario es irreversible y se profundizará más en la medida en que el peronismo revolucionario sea incapaz de responder a las crecientes necesidades de las masas trabajadoras.

En esta línea siempre hemos observado como en un campo de organizaciones del peronismo revolucionario, crece la idea de reestructurar el Frente de Tróvica. En las páginas de MILITANCIA, en la actualización de propuestas del congreso J. W. Coche relacionadas a la construcción de un Frente Revolucionario, en declaraciones de compañeros dirigentes, etc. Tales iniciativas adquieren para nosotros un profundo significado en la actual etapa política. Sobre todo el terreno en cuanto que a partir del día 11 de marzo se encuentran a incluirse dichos países e iniciativas concretadas con anterioridad al proceso electoral. Sin duda que ocupará en el futuro cometido más importante. En las corrientes marxistas concepciones utopizantes, poca claridad en la comprensión de los métodos de lucha estudiantil, coincidimos con el planteamiento en las elecciones: tales errores infantiles fueron el resultado de la juventud e inexperience de un conjunto de fuerzas (entre las que nos incluimos) que surgieron en el proceso de lucha obrera en 1957 reclamando la tradición revolucionaria del marxismo-leninismo, evadida por muchos años de reformismo en la Argentina. También entre dentro de estas fuerzas la subordinación de las contradicciones entre el peronismo burgués

y el peronismo revolucionario desarrolladas durante muchos años de lucha al lado del movimiento obrero, como fue la etapa de la hegemonía de las masas de libros y huelgas generales en donde se fue templando y desarrollando esta corriente.

Pero también fue un factor de distanciamiento la perspectiva equivocada que se alimentó en el peronismo revolucionario luego del combato electoral del 11 de marzo. Exaltábamos que llegó a representar la existencia de las fuerzas marxistas por parte de muchas organizaciones del peronismo revolucionario.

Esta reevaluación crítica y autorreflexiva es hoy imprescindible. Toda actitud que retrase, que obstruya la unidad de izquierda y peronismo revolucionario, como es la clase obrera, para debilitar el polo de los revolucionarios contra nuestros enemigos de clase. Esta no es una necesidad artificial, es una necesidad para probar y una alternativa de real esperanza que impulsa al Movimiento Obrero una opción revolucionaria que siempre fuerza por vencerlo es como hoy de presentar.

Tampoco es válida exclusivamente con la unidad de acción en las diferentes frentes parciales. Tal vez nos llevamos a un comodismo, a un dogmatismo de los acontecimientos que no coincide con nuestras intenciones de jugar un papel de vanguardia revolucionaria en la lucha de nuestra clase.

Es con esta convicción que estamos trabajando en el Frente Antidependentista y por el Socialismo. En el participan fuerzas del marxismo y peronismo revolucionario y tenemos el apoyo del activismo obrero y popular que los que compartimos una voluntad de unidad, en por ello perder esta una su independencia, pero es el pago de la experiencia ideológica, que fraternidad y en el camino, siempre posible.

Pero no nos equivocamos. El FAS no puede ser todo lo que se debe utilizar el mundo entero, y si bien no pretendemos definir al FAS como el proyecto definitivo de Frente Revolucionario, sí nos dirigimos a través de propuestas, tenemos discusiones, nos planteamos políticas y acciones del FAS que llevan a alcanzar el evento de una unidad más sólida, y a vencer la tradicional desconfianza de organizaciones del peronismo revolucionario hacia la izquierda revolucionaria. En tal sentido buscamos un total compromiso de nuestra parte a impulsar una revolución y liberación social democrática que ayude a edificar una nueva era.

Por ello, desde el FAS buscamos a todos los compañeros a incorporarse al mismo, sin buscar otros "huelgas" que impulsen un proyecto más global y superior y que incluya a la fuerza actual del FAS, con la importante es convertir una simple alianza en la propiamente y política que unifique todos los frentes a fin de desarrollar la lucha de la clase obrera. De allí que iniciativas como la de mesas regionales que se están constituyendo en algunas zonas del país, son ensayos, instrumentos también válidos para impulsar esta alianza combativa.

De esta perspectiva es que llamamos a los compañeros, tanto del marxismo como el peronismo revolucionario, que no están incorporados al FAS, a discutir esta propuesta, como así también sus acciones a particular e impulsar cualquier iniciativa orientada en esta dirección.

UN SALUDO REVOLUCIONARIO
MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (M. I. R.)
FRENTE OBRERO (F. O.)
FRENTE OBRERO (F. O.)
EL OBRERO (Córdoba - Mendoza - Buenos Aires).